Año XXIV. Madrid, 5 de marzo de 1909 Núm. 1.200.

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—*Venta:* Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

EJEMPLOS ADMIRABLES

Los enemigos de la causa obrera que sigan con alguna atención la huelga de los obreros de las artes gráficas de Madrid y la conducta que con ellos observan los trabajadores de los demás oficios de la capital y no pocos de provincias, han de mostrarse sorprendidos seguramente de ambas cosas.

Dominados por la falsa idea de que las huelgas se suscitan por capricho y no por necesidad, y de que, ya declaradas, se sostienen sólo lo que dura la efervescencia que en su origen se produce, y no el tiempo que la dignidad y los intereses de los obreros reclaman, ha de parecerles muy extraño que cerca de 500 hombres se mantengan en la misma actitud de firmeza y de resolución al cabo de siete semanas de huelga.

Igualmente ha de llenarles de asombro que la solidaridad obrera, tenida por ellos como una simple frase para halagar á los proletarios cuando se trata de organizarlos, sea no sólo tan positiva y real como han podido observar, sino tan amplia, tan completa.

Si no en todo, en parte está justificada la sorpresa de esos enemigos, porque pocas veces hasta ahora se han visto, de parte de los obreros españoles, casos tan marcados de unión y de solidaridad tan íntima y tan perfecta en la lucha contra los patronos.

Pertenecen los huelguistas á tres profesiones (á la de tipógrafos unos, á la de impresores otros y otros á la de encuadernadores), y no obstante llevar siete semanas en huelga, ni uno solo ha desertado de su puesto. ¿Ocurriría esto si en todos ellos la idea del deber no fuera firme? ¿Se comportarían así si el ambiente que respiran no estuviese fuertemente saturado de unión, de compañerismo y de amor á la causa del trabajo?

¿Y qué decir de los demás obreros de la Imprenta de Madrid? Ningún establecimiento ha podido imprimir un solo pliego de los trabajos de la Casa promovedora de la huelga, sin que antes el personal, estuviese ó no asociado, haya abandonado el trabajo. Así se explica que sólo dos Casas, obligadas con aquélla por ciertos compromisos, hayan podido prestarle alguna ayuda. Otras muchas, que de buena gana la hubiesen servido, han tenido que permanecer neutrales ante la actitud resuelta de sus operarios.

Uno y otro hecho honran á los obreros de las Artes gráficas de Madrid, revelando á la vez cómo va infiltrándose entre los trabajadores el espíritu de unión y de solidaridad. Sin la penetración de ese espíritu, sin tal corriente de cariño por la causa común, por los intereses colectivos, imposible que se hubiera observado tan hermosa actitud.

Y si de lo hecho por los obreros de la Imprenta pasamos á la conducta seguida por los demás trabajadores madrileños con los huelguistas de aquel ramo, habremos de reconocer que no deja nada que desear. Desde el primer momento todos mostraron gran interés por la lucha entablada por aquéllos, y apenas se percataron de que la huelga llevaba trazas de prolongarse, acudieron á las colectividades luchadoras ofreciéndolas recursos pecuniarios. Y en sus ofrecimientos no fueron parcos. No una ni dos, sino bastantes Sociedades, han puesto todos los fondos de sus Cajas á disposición de los huelguistas, y las que no han hecho eso, votaron sumas de importancia dados los recursos de que podían disponer.

Con este proceder se ha puesto de relieve que entre los obreros madrileños está muy vivo el espíritu colectivo y que, por lo mismo, miran como de todos la lucha que cualquiera de sus grupos mantenga.

Recuerda esta conducta la no menos loable que observaron, hace ya bastantes años, con los huelguistas de la «Fabril» en su lucha con la Casa de Larios. Entonces también vaciaron sus Cajas para sostener á los obreros que peleaban contra el señor feudal de Málaga en defensa del derecho de asociación.

Digno es también de señalarse el comportamiento de los obreros asociados de provincias con los obreros madrileños de la industria del Libro.

En lo que sus poco nutridas Cajas lo permiten han acudido en auxilio de estos compañeros, demostrando no sólo el aprecio en que tienen á los que tanto han trabajado por el principio de asociación en España, sino que el sentimiento de solidaridad tiene ya en ellos hondas raíces.

Remarcamos estos magníficos ejemplos de unión, compañerismo y solidaridad, porque son otras tantas pruebas de los progresos que en su educación hace la clase trabajadora, y porque revelan, contra lo que creen ó afectan creer sus enemigos, que dicha clase está en camino de poseer todas las condiciones necesarias para vencer á la casta explotadora y realizar la transformación social que emancipe á todos los hombres.

¡Obreros de las minas! Mientras no os organicéis y constituyáis con vuestra unión una fuerza, seréis tratados de modo horrible por vuestros explotadores. ¡Arriba, compañeros! ¡Organizaos!

La semana burguesa.

La discusión habida en el Congreso acerca de la cuestión de la hojalata—y que amenazaba, por armonizar con el tema, ser realmente latosa—ha terminado sin producir resultado ninguno positivo en la resolución del asunto.

Es decir, después de mucho hablar de incompatibilidades y de leyes morales, se ha sacado en limpio que los dos ministros poseedores de acciones de las Empresas productoras en España de hojalata continuarán perteneciendo al Ministerio que debe fallar en el pleito, pendiente hace muchos meses, de la admisión temporal, de la cual dichas fábricas son acérrimas adversarias.

Lo que dirán los afortunados poseedores de esas acciones, parodiando un conocido refrán:

La murmuración pasa y las acciones se quedan en casa.

Y vamos tirando.

—

Aparte de lo anterior, lo más saliente de estos días ha sido la crisis motivada por la dimisión del ministro de la Guerra.

Ha sido ésta una crisis casi á cencerros tapados, y que el jefe del Gobierno ha resuelto con la mayor facilidad del mundo.

No ha tardado en mudar de ministro más de lo que se tarda en mudarse de calcetines.

Con semejante remiendo, ya está la situación en ídem de gobernar por otra temporada.

No precisamente porque dé gusto á nadie.

Sino por la sencillísima razón de que no hay quien la sustituya.

***

Si no hay quien sustituya por el momento á los conservadores en la dulce faena de gobernarnos, no será porque los liberales no tengan pedido el Poder en Valladolid, por boca de su jefe, en el mitin celebrado el lunes.

Con ese discurso, afirmó el Sr. Moret, termina la primera parte de la obra emprendida por la alianza liberal.

Que seguramente será más lastimosa que la primera.

Lo cual constituirá ya el colmo del desconcierto.

—

En dicho mitin, el jefe liberal, para animar á los bloquistas, ha presentado el ejemplo de otras naciones, donde, según él, republicanos y socialistas colaboran á la obra gubernamental sin abdicar de sus ideas.

Lo que no dijo fué que á esos colaboradores, por lo menos en cuanto á los socialistas afecta, los consideran excluídos sus respectivos partidos desde el momento en que emprenden tales derroteros.

Porque el papel de los partidos revolucionarios no puede ser en ningún caso el de prestar ayuda á los gubernamentales, so pena de desmoralizarse y olvidar su carácter revolucionario.

Y eso de que la libertad está aquí en peligro y que precisa oponerse al avance del clericalismo, podrá ser verdad; pero dicho por quienes abrieron las puertas á las comunidades religiosas y no quieren proceder con radicalismos en esta cuestión y conservan muy buenas relaciones con Roma y no quieren tocar al Concordato, no tiene valor alguno.

Por tanto, si quieren el Poder, que se lo den; pero no á título de regeneradores ni de salvadores de nada.

Ni son tales sus convicciones ni el papel que les corresponde desempeñar.

***

El director de la cárcel celular de Madrid ha estado á punto de ser víctima de un nuevo atentado por parte de uno de los reclusos.

¿Pero es que tan mal se porta el señor Salillas con los presos?—dirá alguien.

Todo lo contrario; el Sr. Salillas profesa la noble creencia en la rehabilitación y en la regeneración del penado, y, consecuente con ella, desde que se encargó de la dirección de la cárcel han quedado suprimidos los castigos y los abusos de toda índole.

Pero como tal proceder ha venido á herir los «intereses creados» de algunos, ésos hacen circular el descontento entre cierta categoría de penados y hasta llegan á facilitarles ocasión de agredir al jefe.

Lo cual demuestra, como más de una vez hemos dicho nosotros, que antes que la reforma de los delincuentes—suponiendo que lo sean todos los que guardan las cárceles—debe ser acometida la del personal encargado de vigilarlo.

Porque éste, en no pocos casos, no es más que la prolongación y aun el complemento de sus huéspedes.

Pero eso, por desgracia, tardaremos en verlo.

Es mucho más fácil de seguir la teoría de garrotazo y tente tieso, á que esmos acostumbrados.

Y esa costra moral no se suelta tan pronto.

***

El Sr. Maestre ha hablado en el Senado para declararse partidario del voto corporativo que establece la ley de Administración local.

Nadie habrá de disputarle al señor Maestre el derecho á opinar como mejor le parezca.

Lo que sí se le puede negar desde luego es que, al decir de varios periódicos, pues no hemos leído el extracto oficial de su discurso, para hacer esa declaración se arroga nada menos que la representación de las entidades societarias de la Casa del Pueblo, porque el hecho de pertenecer á una de ellas —la Sección Varia—no autoriza á nadie para hablar así.

Tampoco sabemos de dónde habrá sacado el Sr. Maestre, igualmente según los periódicos, que los socialistas puedan ser monárquicos, ni que ésa habrá de ser la política del porvenir.

En cambio, estuvieron en lo cierto quienes le arguyeron que los socialistas no eran partidarios de la ley ni del voto corporativo.

Enhorabuena que el Sr. Maestre sostenga las opiniones que buenas estime, pero que no altere la realidad de los hechos ni se atribuya representaciones que nadie le ha conferido.

Porque tales representaciones suelen terminar en «plancha».

***

El portaestandarte en la Prensa de los Círculos católicos, ó sea *El Universo,* nos dedica un articulito para tratar de demostrarnos que «no hay mal ninguno en que el clero, *cumpliendo su misión,* se interese por el bienestar del pueblo y organice Sindicatos, Círculos, Mutualidades y Cajas de crédito».

Entendámonos, amigo *Universo,* y hablemos con claridad.

Nos sería indiferente por lo menos el que los curas hicieran eso, cumpliendo la misión que usted dice, aunque no es la que les compete, si dichos organismos fuesen creados para el bienestar del pueblo; pero es el caso que ocurre lo contrario precisamente, porque los curas han creado esos Círculos y Sindicatos para oponerlos á las organizaciones obreras de resistencia y para proporcionar personal *á bajo precio* á los patronos cuando éstos lo necesiten por cualquier causa; y en esto sí que cumple el clero su misión de ayudar al poderoso en contra del débil. Y ahí está la huelga de la Casa de Rivadeneyra para corroborar lo que decimos.

¿Puede citarnos *El Universo* los casos en que los Círculos católicos hayan logrado mejorar la situación de algún oficio?

¡Qué ha de citar! Como que no han sido creados para eso.

La prueba de que ello es así, está en que sólo acuden á alistarse bajo las banderas católicas cuatro infelices y algún que otro pillastre.

Cuanto á las reticencias de *El Universo,* hacemos caso omiso de ellas, y por lo que respecta al temor que nos atribuye de que nos abandonen los trabajadores, pierda cuidado.

Los trabajadores están con nosotros, y nosotros, que también lo somos, estamos, naturalmente, con ellos, y todos juntos luchamos por un ideal que no cabe en la mollera de los interesados defensores del oscurantismo.

***

Acaba de crearse en Madrid un Sindicato de iniciativas para promover la afluencia de forasteros á la corte y proteger al comercio de ese modo.

La novísima entidad cuenta con un buen Consejo ejecutivo, donde figuran nombres muy acreditados en esto de buscar pretextos para sacar los cuartos al prójimo.

No sabemos si Madrid obtendrá alguna ventaja con ese Sindicato, pero desde luego podemos asegurar que alguno de los señores encargados de ello no perderá el tiempo.

En buenas manos está el pandero para que no suene.

***

Han desembarcado en Barcelona un puñado de ex emigrantes, que fueron á América en la esperanza de mejorar de suerte, y vuelven desilusionados al nativo suelo.

Esta repatriación recuerda aquella otra de los proletarios enviados como soldados á Cuba.

Los de ahora, como los de entonces, fueron á América impulsados por causas ajenas á su voluntad; unos, por la codicia burguesa, y otros, por el hambre.

Y todos ellos han vuelto en el mismo estado de desamparo.

Eso es cuanto los proletarios pueden esperar de la humanitaria sociedad actual.

CUARTILLAS VOLANDERAS

POR "EL SOCIALISTA,,

Creo que ya os he hablado en otras ocasiones y en estas mismas «Cuartillas» del gran cuidado y atención que debemos á nuestro padre EL SOCIALISTA. Ho tornaré á machacar sobre la misma materia, aunque algunos me tilden de pesado. Y como no tengo á la vista lo que otras veces he escrito, es posible que repita conceptos ya publicados; pero, ¡qué hacer! Aparte de que me parece oportuno ahora volver al tema ese, no vamos á estar todos los días diciéndoles cosas á los buenos católicos y á los obreros que se prestan á hacerles el juego, porque á fuerza de comentar sus idas y venidas, han dado en considerarse importantes y hasta imponentes. ¡Suyo será el reino de los cielos!

Me despierta las ganas de tratar de nuestro semanario oficial un hecho muy corriente: se celebran mitins de verdadera importancia, como los del 31 de enero, en favor de los proletarios explotados en las minas, y la prensa burguesa no dice una palabra. Los concejales socialistas de Madrid denuncian enormidades de gran calibre en el Ayuntamiento, y al siguiente día, los periódicos que alardean de moralistas, dicen así: «El Sr. Largo Caballero hace algunas denuncias sin importancia.» ¡Sin importancia! Sobre todo cuando se tiene cogido por el estómago al periodista informador, ó se trata de amigos de la casa que resultan llenos de porquería, ó bien porque molesta el que sean siempre los socialistas quienes denuncien y nunca resulten denunciados.

Cuando estos casos ocurren, siento exclamar á muchos compañeros: «¡Qué cochinos son estos diarios!» Y en aquel instante serían capaces de cualquier cosa, aunque después vuelvan á caer en la indiferencia.

Esta indiferencia es la que se debe rechazar como nociva; en todo momento hay que pensar que nuestro semanario debe publicarse diariamente. Es en absoluto indispensable poseer un diario donde puedan darse las noticias á todo el mundo limpias y verdaderas, sin vergonzosas ocultaciones.

Ante el avance que nuestras ideas han dado y la marcha veloz que llevan, es de esperar un triunfo electoral que lleve nuestra voz al Parlamento. Tendremos entonces diputados y concejales que darán mucho que hacer á los enemigos, y la prensa burguesa, como enemiga nuestra, ocultará en su mayor parte la labor de nuestros representantes.

Para entonces es indispensable que EL SOCIALISTA sea diario. Mas ¿cómo lograrlo? ¿Buscando quien adquiera acciones? No solamente así; las acciones servirán para establecer la publicación diaria; pero es preciso contar para después con un gran número de lectores, porque ellos han de ser los que sostengan el periódico.

La labor de conquistar lectores es ahora más fácil que nunca; precisamente esa falsía de la prensa burguesa nos puede servir de medio. Leed EL SOCIALISTA, y con él en la mano, explicad á vuestros compañeros de taller lo que hacen los concejales socialistas de Madrid y de las poblaciones cuyas noticias se publican. Alabad como se merece la conducta de esos compañeros, insistiendo en la importancia que alcanza su acción y después haced notar cómo los diarios republicanos, católicos, liberales, conservadores é *independientes* tuvieron como bueno callar la verdad.

Repetido esto una y otra vez; leyendo en alta voz á los camaradas algún artículo; regalando el número que comprasteis; hablando del periódico á todos y recomendando su lectura, conseguiréis lectores para EL SOCIALISTA.

Por fortuna, el «Movimiento social» y la «Correspondencia administrativa», ocupan cada día mayor espacio en la plana cuarta, lo cual revela que, efectivamente, hay «movimiento». Siempre andamos de cabeza para meter originales y siempre sobran. Si supiérais que á menudo exclamamos: «¡Cuándo será diario, para poder dar todas las noticias que llegan y publicar todos estos artículos doctrinales!»

Las cartas de los corresponsales hay que estrujarlas para que ocupen poco; las noticias darlas escuetas; dejar sin contestación muchas gansadas que sueltan por ahí los intelectuales con librea... Es un eterno sufrir.

No hay más remedio que hacer diario EL SOCIALISTA. Las circunstancias lo requieren; todos lo pensamos... y creo que lo pensamos demasiado.

Pongámonos en línea de combate: ¡á la una, á las dos y á las tres! A conquistar cada uno media docena de lectores asiduos. ¿Son muchos? No. Sería una vergüenza no lograrlo.

En seguida, escurramos los bolsillos para comprar acciones. Y cuando algún conocido nuestro que se halle en regular posición nos diga: «¡Qué lástima que no tengan ustedes un diario!», respondámosle: «Amigo mío, obras son amores; vengan cinco pesetas, ó cinco duros para acciones.»

Demasiado sé yo que todos estaréis de acuerdo conmigo; que con frecuencia pensáis esto mismo. Pero como seguimos sin matarnos por la propaganda de EL SOCIALISTA, me parece bueno de cuando en cuando animar los nervios.

Estas excitaciones no van dirigidas á los Grupos de propaganda existentes; nunca será bastante alabada la labor que estos Grupos realizan. Hablo solamente á los que viven tranquilos y alguna que otra vez ponen los ojos en blanco y exclaman: «¡Cuándo tendremos un diario!»

En las asambleas, en las veladas, en los mitins, háganse cuestaciones para EL SOCIALISTA diario. Hay que sacar dinero de todas partes para ese fin.

***

Terminaré con una proposición.

El 12 de marzo del año que viene cumplirá EL SOCIALISTA su vigésimo quinto aniversario. Varios periódicos del Partido que se publican en el Extranjero han celebrado sus bodas de plata al cumplir esa misma edad. ¿Dejaremos de hacerlo nosotros? Estimo que no debemos pasar esa fecha sin hacer *algo.*

Queda justamente un año de tiempo para pensarlo y prepararlo. Hoy lanzo la idea para volver sobre ella cuando sea oportuno. Pero desde luego hay que pensar en cosa que produzca dinero para ingresar unos miles de pesetas en la Caja del periódico.

Y entonces, cuando menos, es preciso que nos juramentemos para lograr la publicación diaria en una fecha fija é inmediata.—MELIÁ.

¡Socialistas! La descomposición que existe en los partidos burgueses, y, sobre todo, en las fracciones republicanas, así como los muchos engaños de que por parte de ellos han sido víctimas los trabajadores, ofrecen circunstancias á propósito para que nuestras ideas ganen el ánimo de muchos explotados. Trabajemos de firme, no dejemos un solo instante de hacer propaganda, y en plazo breve doblaremos nuestras fuerzas.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 26 de febrero.

La abrió á las once de la mañana el conde de Peñalver.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de tres asuntos de oficio que no suscitaron ningún debate.

El primer dictamen del orden del día, referente á un expediente voluminoso, quedó sobre la mesa á petición de Iglesias.

El segundo, de Hacienda, fué aprobado sin discusión.

El tercero, de igual Comisión, proponiendo se confirme en el cargo de recaudador de arbitrios del mercado de los Mostenses al que lo viene desempeñando interinamente, le impugnó Iglesias.

«La propuesta—dijo—es la misma que hizo el señor alcalde cuando trajo este asunto en forma de moción. Y parte de lo que entonces dije acerca de ella, digo ahora.

»Estos cargos deben sacarse á concurso y conferirlos á los que ofrezcan mejores condiciones. Del modo que se concede éste tiene que privar el favor, pues indudablemente se le da por ser conocido de algún concejal.

»Se está reconociendo que dicho procedimiento es malo, y á pesar de ello, persevérase en él.

»Debiera retirarse el dictamen y cubrirse la plaza en la forma que indico; si eso no se hace, la minoría socialista votará en contra.»

El alcalde reconoció que el sistema propuesto por Iglesias era el mejor, y que ya se iba admitiendo; pero que la propuesta que se discutía era muy atendible, por conferirse el cargo al hijo del que antes le había desempeñado y falleciera en el ejercicio del mismo.

Le replicó Iglesias que si era bueno el sistema por él propuesto, como se reconocía, no había más que aplicarle desde luego, concluyendo así todo favor. «Mi oposición no va contra la persona que se propone, sino contra la forma de cubrir las plazas, y creo que el ser hijo de un empleado no debe de ser circunstancia bastante para conferir un puesto.»

El Sr. Morayta terció en la discusión en defensa del dictamen, diciendo dos cosas: una, que la plaza que se trataba de cubrir no había sido repartida entre concejales; y otra, que se trataba de un puesto de confianza, y que no cabía concurso, sino que el individuo á quien se proponía la inspirase; agregando que así era como las Diputaciones y el Estado cubrían dichas plazas.

«Ya sé yo—le respondió Iglesias—que esa plaza no ha sido repartida, y por eso no lo he dicho; pero es indudable que se concede porque el propuesto es conocido de algún concejal. Todos los empleados que los concejales han traído á la Casa han sido, según éstos, de confianza, y ya hemos visto como muchos de esos empleados han cumplido. No es una razón el que en otras dependencias se cubran las plazas por igual sistema; si éste es malo, como en realidad lo es, en todas partes debe combatirse. Lo que debemos hacer aquí es adoptar un procedimiento por el cual todos los ciudadanos tengan derecho á los cargos, llevándoselos quienes reúnan mejores condiciones.»

De nada sirvió lo dicho por Iglesias. El dictamen mereció la aprobación de todos los concejales, excepto de los que forman la minoría socialista.

Aprobáronse á continuación los asuntos que componían el orden del día, menos tres ó cuatro que quedaron sobre la mesa.

El Sr. Caballero propuso que se diera una gratificación á los empleados que habían intervenido en la organización de las fiestas de Carnaval, no sólo por el trabajo extraordinario que habían realizado, sino por haberse obtenido este año mayores ingresos, proponiendo á dicho fin que se concediera un voto de confianza al alcalde.

Largo Caballero manifestó que convenía conocer en todos los casos quiénes eran los empleados y los servicios que habían prestado, porque algunas veces se había dado el caso de proponer á individuos que no habían realizado ningún servicio extraordinario.

El Sr. Caballero dijo que él se refería solamente á los modestos empleados de la tribuna y á otros de igual categoría.

El alcalde indicó que él no tenía noticia de lo dicho por Largo Caballero, y que éste debía citar el caso que conociera.

«Ya lo he dicho una vez—contestó nuestro correligionario—y lo repetiré ahora: en el servicio de Consumos se ha gratificado á individuos que no han hecho nada, como demostraré cuando aquí se traiga un expediente por mí instruído.»

Como en otras muchas ocasiones, dijo el alcalde que corregiría, si resultaba comprobada, la falta que se había denunciado.

Se aprobó el voto de confianza al alcalde para la gratificación antes mencionada.

Iglesias habló á continuación.

«Hace quince días—dijo—que pregunté sobre los motivos que había habido para suspender y dejar cesante á un guarda de Arbolado. El señor alcalde me contestó que había cometido faltas graves, respondiéndole yo entonces que me enteraría del expediente. Pedí éste hace tres días, y se me entregó, no un expediente, sino una simple comunicación del jefe del servicio, diciendo que el referido guarda había faltado varios días de su puesto y que, después de habérsele amonestado, había reincidido en la falta. Esto lo dice un vigilante, aunque lo transmite el jefe, y si no se ha hecho más en este asunto, si no se ha comprobado la falta oyéndosele al interesado, no me parece justa la resolución. Por muy modestos que sean los cargos, creo que no deben ser separados de ellos quienes los desempeñen sin que estén probadas las faltas. Espero, pues, que el señor alcalde procure que se oiga al interesado.

»Voy ahora á tratar un asunto algo viejo, y lo voy á tratar ahora porque por no haber habido tiempo hábil, no me ha sido posible hacerlo en sesiones anteriores.

»Me refiero al gasto hecho por el señor alcalde en el pago de anuncios publicados en los periódicos con motivo del empréstito, así como á la gratificación dada á algunos empleados.

»Después de la publicidad dada por medio del folleto impreso por la Casa y repartido entre todas las entidades bancarias y todas aquellas otras á quienes convenía llegara la noticia del empréstito, no existía la necesidad de pagar dichos anuncios, tanto más cuanto que toda la Prensa, por el solo hecho de informar, los hubiese inserto. Y así, además de ahorrarnos las 5.000 y pico de pesetas que ha costado tal publicación, nos hubiéramos ahorrado las críticas que se han producido por dar esos anuncios á unos y no darlos á otros. Entre los que los han publicado hay periódicos de poca tirada, y entre los que se han quedado sin ellos hay diarios que imprimen bastantes ejemplares.

»A dos revistas financieras se les ha pagado también, una de ellas *El Economista,* á la que se ha satisfecho 500 pesetas y pico; pero me ha sorprendido que juzgándose necesario pagar cierta publicidad, consista ésta en escritos donde se dice lo que os voy á leer. (Leyó varios párrafos en los que se habla de raterías de los concejales, de concejales que van al Municipio á mirar por sus intereses particulares y de que el momento para hacer el empréstito no era el más oportuno.)

»Libre es el escritor de juzgar las cosas de esta Casa, pero yo pregunto: ¿Debe pagar escritos de esta naturaleza la Corporación? ¿Es así como se hace el reclamo de un empréstito? Yo no me explico, señores concejales, cómo se pueden hacer estas cosas.

»He de decir también que en el expediente grande del empréstito aparece dado á los empleados, en calidad de gratificación, 8.000 y pico de pesetas, y en el resumen presentado por el señor alcalde de todos los gastos, dicha partida asciende á más de 9.000.

»Nosotros no nos oponemos á que se abone á los empleados todo trabajo extraordinario que hagan; pero deseamos que se acrediten bien dichos trabajos, tanto más cuanto que, por desgracia, aquí y fuera de aquí impera el favor.

»Termino protestando, en nombre de la minoría socialista, de que el gasto de anuncios y reclamos á ciertos periódicos se haya hecho sin acuerdo del Ayuntamiento.

»Y voy á otra cosa. Hace 21 días denuncié aquí el estado en que se hallaban varias casas de la calle de Galileo y la barriada de Vallehermoso. A los siete de hacer dichas denuncias pregunté al señor alcalde lo que había inquirido respecto de ellas, y S. S. me contestó que se habían comprobado todas y que había dado órdenes para que inmediatamente se procediera al arreglo de todo aquello que lo tuviera.

»Entre lo denunciado estaba una casa de un médico de la Beneficencia municipal, el Sr. Listrán, la cual tenía el excusado que hay en ella para todos los vecinos en pésimo estado y lo mismo un patio que corresponde á dicha casa. Pues bien; ese excusado y ese patio á los 15 días de la denuncia estaban sin arreglar; más aún, delante del excusado se ha colocado una puerta que impide la entrada en él, encontrándose los vecinos con que las aguas mayores y menores tienen que verterlas en la calle.

»De esto di cuenta hace siete días al señor alcalde, el cual, después de disculparse con el teniente alcalde, me dijo que daría las órdenes para que se corrigiesen aquellas faltas.

»Ayer he ido de nuevo á dicha casa, y excusado y patio siguen en el mismo estado.

»Y yo pregunto, señores concejales: ¿dónde está el cumplimiento de la promesa hecha por el señor alcalde? Si el arreglo de un excusado y de un patio no se ha podido obtener en tres semanas, ¿qué ocurrirá en cosas de mayor importancia? ¿Dónde está aquí el cumplimiento del deber del inspector del distrito, del teniente alcalde y del alcalde mismo? ¿Cómo se consiente lo denunciado, cuando ya en aquella barriada ha muerto una persona del tifus, nos encontramos amenazados por varias epidemias y se teme que el cólera nos visite?

»He oído varias veces al señor alcalde decir, para explicar ciertas cosas, que él no puede hacer con los tenientes de alcalde y con los concejales, por ser compañeros suyos, lo que hace con los empleados. Y esa es una idea muy equivocada. Obligado S. S. á cumplir el deber que le impone su cargo, ha de exigir á los demás que cumplan con el suyo, sean empleados, concejales ó tenientes de alcalde.

»Claro está que procediendo así, S. S. tendrá á veces que indisponerse con el amigo ó perderle; pero, en cambio, habrá cumplido con su deber, tendrá tranquila su conciencia y obtendrá el aplauso del vecindario.

»De no corregirse lo denunciado, constituirá un verdadero escándalo.»

El alcalde, un poco alterado, contestó á los tres puntos lo siguiente: respecto al guarda, que le había dejado cesante porque, á más de lo que contenía el oficio, el jefe y el subjefe de Arbolados le habían manifestado que no una vez, sino varias, había amenazado con hacer tanto y cuanto si sus faltas se denunciaban; acerca de lo relativo al pago de periódicos y al error de la partida de los empleados, indicó que esto último sería un error material, que se subsanaría, y que lo satisfecho á los diarios había sido por anuncios, no por lo que había leído Iglesias; y en cuanto á la casa de la calle de Galileo se excusó torpemente, leyendo un escrito del dueño de la misma, en el que dice que ha mandado á los vecinos desalojen aquélla para hacer obra.

La réplica de Iglesias fué fácil.

«Si al guarda—dijo—se le ha dejado cesante por más de lo que se manifiesta en el oficio, ¿por qué no se ha hecho constar en él ó en otro documento? ¿Vamos nosotros á adivinar las cosas? ¿Es bastante para dar cuenta de la conducta de un individuo que el jefe del servicio se limite á trasladar al alcalde, sin consignar más explicaciones, lo que le dice un simple vigilante respecto de un guarda? Si ese asunto se hubiese llevado como debiera, acaso nos hubiéramos ahorrado esta discusión.

»Dice el señor alcalde que el escrito que yo he leído de *El Economista* no se ha pagado, sino los simples anuncios únicamente; ¿pero entonces, pregunto, cómo figura entre los impresos pagados? ¿A qué está en el expediente del empréstito?

»*El alcalde.*—Se habrá puesto indebidamente.

Iglesias.—Entonces resulta que se ha hecho mal el expurgo ó selección de los impresos pagados. Y esto, señor alcalde, no se compagina bien con pagar las horas extraordinarias á 40 empleados para que hagan los trabajos como es debido.

»El señor alcalde ha pretendido salir del paso respecto á la casa de la calle de Galileo con la lectura de una carta del médico Sr. Listrán. Pero ¿qué tiene que ver lo que dice esa carta con el deber de S. S.? El retrete y el patio se pueden arreglar sin que los vecinos salgan de la casa, y S. S. debe obligarle á que los arregle. ¿Cómo se explica lo que dice el escrito del Sr. Listrán que ha leído S. S., cuando se les ha cobrado á los inquilinos el alquiler? Lo que parece resultar exacto es lo que yo he oído, que el propietario de la citada casa, al verse denunciado, pretendió vengarse diciendo á los que en ella viven: «Pues ahora no hay excusado, y al que no le acomode, que se vaya.»

»No hay razones, señor alcalde, para justificar la tardanza en corregir la falta denunciada, y ya que hasta ahora no se ha hecho, debe hacerse en seguida.»

El Sr. Morayta se quejó de las obras que están haciendo algunas Compañías de tranvías, indicando que las debieran dejar para otra época.

El Sr. Martínez, delegado del servicio de Fontanería, expuso las gestiones realizadas con motivo de una denuncia hecha por Iglesias acerca de pozos negros en la calle de Juan Duque, resultando de las explicaciones dadas por aquél que nuestro correligionario tenía razón en lo que había manifestado.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las doce.

INGRESOS EN EL PARTIDO

La Sociedad de Oficios varios de San Juan (Alicante) ha solicitado su admisión en el Partido Socialista.

RECLAMACIONES

El sábado último, á las doce de la mañana, visitó al presidente del Congreso de los Diputados una Comisión de los Comités Nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

La visita tuvo por objeto manifestar al Sr. Dato que figurando entre las conclusiones votadas en las reuniones á favor de los trabajadores de las minas algunas de carácter legislativo, solicitaban de él como presidente del Congreso que cuando el Gobierno llevase el proyecto de las mismas á dicho Cuerpo, éste acelerara su discusión y tuviera en cuenta las aspiraciones de los obreros.

El Sr. Dato expuso á los comisionados que el asunto de que le daban cuenta le merecía el mayor interés, y que, por su parte, haría todo lo posible para que el Congreso, cuando de él se ocupase, le resolviera de modo beneficioso para los obreros mineros, aunque procurando no perjudicar con ello el desarrollo de la industria.

Los comisionados le hicieron presente que las mejoras en la condición de los obreros repercutían siempre favorablemente en las industrias á que aquéllos pertenecían.

La visita terminó con frases del señor Dato insistiendo en que tomaría con interés el asunto que le habían expuesto los representantes de los dos citados Comités.

¡Lectores de «El Socialista»! No dejéis de enteraros bien de la Sección «Movimiento social».

CRÍMENES DEL CAPITALISMO

UN DISCURSO DE ROMERO ROBLEDO

Entre los varios discursos pronunciados en el Congreso de los Diputados por el célebre político burgués, fallecido hace años, con motivo de la horrible matanza realizada en Ríotinto el 4 de febrero de 1888, el más vigoroso, el que causó más hondo efecto, fué el que á continuación empezamos á publicar y seguiremos publicando sin interrupción alguna:

Señores diputados: Aunque el derecho no necesite de benevolencias para ejercitarse, me veo con tanta frecuencia en la necesidad de molestar á la Cámara, que tengo que recomendarme á su atención, porque todos debéis comprender que no es una tarea agradable para el diputado que os dirige la palabra la de ocupar tantas veces la atención del Congreso. La cuestión que me dispongo á tratar esta tarde es sumamente grave por las consecuencias tristísimas que ha tenido. En los ricos anales de nuestras desdichas políticas, en la historia de los motines populares combatidos por la fuerza pública, no hay absolutamente ninguno que revista las graves proporciones de éste, que dió por resultado la hecatombe ocurrida en la plaza del pueblo de Minas de Ríotinto. Recordad, señores diputados, lo sucedido en un acontecimiento célebre, en la celebérrima noche de San Daniel; después de tres días de manifestación, de ser insultada la fuerza pública, se restableció el orden en la capital de la Monarquía haciendo uso de esa misma fuerza. No se cumplieron en aquella ocasión los preceptos legales, y los hombres políticos más eminentes de todos los partidos condenaron á aquel Gobierno; hubo entonces un orador eminente, un repúblico distinguido, gloria de esta tribuna, que llegó á calificar de *miserables instrumentos* á los individuos de la Guardia veterana. Más tarde, ya en época reciente, todos recordáis los sucesos que tuvieron lugar con motivo de la cuestión llamada de los estudiantes, en los cuales no hubo víctimas ni hubo bajas entre los agentes del Orden público; en esos sucesos no se empleó la fuerza militar ni ninguno de sus individuos.

Todos recordaréis que en un discurso apasionado, en aquella célebre discusión que duró treinta sesiones, el presidente del actual Consejo de Ministros llamó *bárbaros, bárbaros, bárbaros,* á los agentes de la autoridad. Más adelante hubo otra cuestión de esa naturaleza con motivo del cierre de tiendas, y habiendo la manifestación persistido en las calles y en la Puerta del Sol, no ciertamente compuesta de comerciantes, se cumplieron todos los preceptos legales, se hicieron las intimaciones que el Código prescribe, antes de proceder á su disolución; después de hechas las intimaciones y de publicado el correspondiente bando, las fuerzas de la Guardia civil procedieron al despejo de aquellos manifestantes que no habían obedecido las intimaciones de la ley; hízolo con la moderación que revela el que no hubiera con ese motivo que lamentar muertos ni heridos, y sin embargo, aun me parece escuchar al actual ministro de la Gobernación desde estos bancos profiriendo las increpaciones que dirigía á aquellos soldados por la manera, que él calificaba de brutal, con que despejaban las calles. Necesario es que yo invoque estos recuerdos y estas autoridades, aunque me propongo ser sobrio esta tarde en los calificativos, para que me oigáis con atención, para que veais cuando menos que son desgracias lamentables y tristísimas las que ocurren á los Gobiernos cuando tienen que luchar con cuestiones de orden público, si es que en las minas de Ríotinto ha habido motín ni nada que se le parezca.

A los que se alarman de la pasión con que he tomado este asunto; á los que no ven más que una cuestión meramente política que afecta á la vida de un Ministerio; á los que no quieren advertir las gravísimas consecuencias y tienen al parecer su corazón endurecido contra desdichas tan graves como las ocurridas en este pueblo, yo quisiera llamarlos á meditación y traer á su memoria el ejemplo que recibieron de los actuales gobernantes en sucesos menores, en los que se habían cumplido las leyes, y cuando, por fortuna, no hubo que lamentar desgracias personales, no hubo derramamiento de sangre.

Y hecha esta natural y justísima evocación, me ha de permitir el Congreso que establezca en primer término la responsabilidad del Gobierno en las minas de Ríotinto, y la responsabilidad más directa del actual señor ministro de la Gobernación.

Es de todo el mundo sabido que aquellos pueblos, afligidos por los humos de las teleras, viendo esterilizada su agricultura y amenazadas sus vidas, vienen hace tiempo clamando remedio y pidiendo solución para ese problema tan arduo; es de todo el mundo conocido que el Gobierno hoy nombra una Ponencia, mañana una Comisión, al otro se reúne en Consejo de Ministros y lleva así once meses entreteniendo á una Comisión de propietarios que once meses ha reside en Madrid gestionando sobre esta gravísima cuestión; lleva once meses sosteniendo esperanzas y ofreciendo el remedio, que jamás llega.

Si en esa materia hubiese una injusticia notoria, algo fácil de resolver, es seguro que esa Comisión de propietarios hubiera vuelto á sus hogares al día siguiente de llegar á Madrid y de celebrar su primera conferencia con cualquiera de los representantes del Ministerio. Pero el Gobierno ha entendido que se trataba de una causa justa, de una causa de humanidad, de un interés sagrado que debía ser atendido, y no atreviéndose á resolverlo, ó no pudiendo, que no quiero hoy entrar en estas consideraciones, alienta la esperanza, aplaza de un día para otro la solución, busca expedientes que mantengan el fuego vivo y que despierten en aquellos pueblos la ilusión de que algún día el Gobierno, haciéndose verdadero representante de sus intereses, ha de procurar armonizarlos con los de las Empresas, ó ha de resolver el conflicto de una manera definitiva. Esta dilación, que continúa hoy sin causa que la justifique, que continúa á pesar de la hecatombe y de la sangre vertida en las minas de Ríotinto, es la primera causa, la causa que establecen de una manera evidente é irresistible la responsabilidad del actual Gobierno ante los hechos que allí han ocurrido.

Pero no es eso bastante, señores diputados. El actual señor ministro de la Gobernación, debo hacerle esta justicia, ha demostrado desde los primeros días un interés por aquellos pueblos, de que no se habían hecho eco ni su predecesor ni sus compañeros de Ministerio. Bien es verdad que el interés demostrado por el señor ministro de la Gobernación es una de las causas más inmediatas, más eficaces y más directas del sangriento desenlace que han tenido las peticiones de los pueblos de la provincia de Huelva.

El señor ministro de la Gobernación se dignó resolver que era de facultad de los Ayuntamientos el permitir ó el prohibir las calcinaciones al aire libre. El señor ministro de la Gobernación hizo más: interpelado por el Sr. Bushell, manifestó desde ese banco, después de hacer una defensa sentida y elocuentísima de aquellos pueblos, que él jamás firmaría una disposición que sumiera en la ruina á tantos infelices.

¿Cuál era y cuál debía ser el efecto de las palabras sentidas del Sr. Albareda, del señor ministro de la Gobernación, y el efecto de la disposición que el señor ministro de la Gobernación había dictado reconociendo la facultad de los Ayuntamientos para permitir ó prohibir las calcinaciones? Que los vecinos de aquellos pueblos, fuertes en la ley, sabiendo que de sus Ayuntamientos dependía el hacer desaparecer lo que amenazaba sus vidas y mataba sus propiedades, acudieran á los Ayuntamientos con las leyes en la mano, pidiéndoles que tomaran aquella medida salvadora.

Consecuencia natural y lógica era que aquellos vecinos, al hacer uso del derecho de manifestación pacífica, derecho legal, fueran con el estímulo y el recuerdo de que no podía haber peligros en su camino, porque el representante del Gobierno, á la faz del país, había pintado sus amarguras y sus angustias y había asegurado que jamás suscribiría una disposición que les sumiera en la ruina y les condujera á la muerte.

Fuertes con la ley, alentados con las palabras del señor ministro de la Gobernación, aquellos individuos hicieron manifestaciones pacíficas, seguros de que interpretaban los deseos del ministro, ó seguros, cuando menos, de que el ministro les amparaba y protegía en su derecho, recordando sus patrióticas palabras. Así, inermes, tranquilas, llevando mujeres y niños, aquéllas poblaciones se levantaban para pedir á sus Ayuntamientos que tomaran una medida legal, que tomaran una medida que pusiera sus sentimientos y sus acuerdos en armonía con las ideas vertidas por el Gobierno de S. M., sin sospechar que les esperaba el plomo homicida al ir á ejercitar un derecho de tal naturaleza, con el beneplácito, con la aprobación y con el aplauso de las ideas expuestas públicamente por el Ministerio responsable.

De esta manera, si el Gobierno era responsable por la dilación, dilación que envolvía el reconocimiento de la justicia de la demanda de los peticionarios, el señor ministro de la Gobernación era doblemente responsable por haber estimulado á esas desgraciadas poblaciones á que ejercitaran sus derechos cerca de los Ayuntamientos que las representan.

¿Qué extraño es, pues, que á esas manifestaciones concurrieran confiados los que ya tenían anticipada la prenda de que jamás la cuestión se resolvería contra sus sagrados intereses?

En esta situación los ánimos, ocurrió lo que ha dado motivo á los hechos de que me voy á ocupar. Hay que advertir que el señor ministro de la Gobernación, á pesar de su gran deseo, que ha sido incentivo, como reclamo que ha llevado al matadero á esos inocentes; hay que advertir que el señor ministro de la Gobernación había tomado una medida que no satisfacía el interés que estaba lastimado, porque los humos no pueden encerrarse en los límites de los respectivos Ayuntamientos, como indicó en una pregunta que hizo sobre este particular un señor diputado; y encontrándose los pueblos de Zalamea, Nerva y otros con esta cuestión grave, creyeron de su deber y de su derecho que podían impunes, por ser legal la manifestación, ir al pueblo de Minas de Ríotinto á

pedir á aquel Ayuntamiento que prohibiera las calcinaciones al aire libre, como ellos las tenían ya. ¿Por qué hicieron aquélla manifestación? Pues la manifestación la hicieron, señores diputados (que esto es parte de lo mucho de repugnante é ilegal que hay en la provincia de Huelva), porque el Ayuntamiento de Minas de Riotinto se compone, con excepción de dos concejales, de dependientes de las Empresas. El alcalde es capataz de una de las minas; el teniente de alcalde, jefe de estadística de otra de las minas, y todos los concejales, excepción de dos, dependientes de las minas; y naturalmente, aquéllos funcionarios no eran, no son, no pueden ser ante la ley, los representantes de los intereses de los pueblos, sino los representantes de los intereses de las Empresas, porque por representar á las Empresas cobran sueldo. Así, pues, los vecinos de los distintos pueblos se reunieron en manifestación pacífica para llegar ante aquel Ayuntamiento compuesto de dependientes de las Empresas y pedirle y suplicarle pacífica y legalmente que prohibiera las calcinaciones al aire libre. ¿Cómo arranca esa manifestación en Zalamea? Yo no he de ocultar ningún hecho favorable ó desfavorable que pueda contribuir á formar un juicio exacto sobre lo que allí ha sucedido.

Había en Minas de Riotinto una huelga desde el 1.° de febrero; el día 3, los vecinos de los distintos pueblos, no los obreros, se creyeron en el caso de hacer una manifestación; y el día 3 por la noche, algunos grupos recorrieron las calles del pueblo de Zalamea, invitando á los demás vecinos á unirse á la manifestación contra las calcinaciones al aire libre.

Exigían que les acompañara el Ayuntamiento, y sacaron á algunos vecinos de sus casas porque resistían las exigencias de los manifestantes; pero vino la noche y con ella una tregua en la manifestación.

Al día siguiente, 4, día de la catástrofe, la manifestación se reprodujo, los grupos recorrieron las calles de Zalamea, excitando á todos los vecinos para que se unieran á la manifestación, y en efecto, á ella se asociaron, como se asoció el Ayuntamiento. Puestos el alcalde, el Ayuntamiento, y los mayores contribuyentes á la cabeza de la manifestación, acompañados de una música, dejando toda clase de armas, llevando sólo los enfermos algunos palos para apoyarse, y marchando montados sobre caballerías los que eran de edad más avanzada, se pusieron en marcha hacia el pueblo de Minas de Riotinto.

He dicho que á la cabeza de la manifestación iba el alcalde de Zalamea la Real, con quien ha debido conferenciar varias veces el señor ministro de la Gobernación. *(El señor ministro de la Gobernación:* Una.)

POR LOS MINEROS

En Burgos.

Con asistencia de 700 trabajadores se celebró la reunión en favor de los obreros de las minas, condenándose la explotación de que son víctimas y la pasividad del Gobierno y votándose las conclusiones anunciadas.

En Alicante.

Con regular concurrencia se verificó el mitin á favor de los mineros, usando en él de la palabra un delegado de la Sociedad «La Terrestre» y los compañeros Monserrate Valero, Ramón de Vargas y Verdes Montenegro. Por unanimidad se votaron las conclusiones propuestas por los Comités del Partido y de la Unión General de Trabajadores.

En Corrales de Zamora.

El día oportunamente indicado celebró la Sociedad de Obreros agrícolas la reunión para reclamar que se mejore la condición de los obreros mineros. El acto se vió muy concurrido, votándose las medidas que ya conocen nuestros lectores.

LA REVOLUCIÓN RUSA

EL PORVENIR DEL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO

El descubrimiento del papel de Azev, estupefaciente y terrible á la vez, ha sembrado el pánico y la consternación en las filas del Partido Socialista revolucionario ruso.

El hecho brutal está ahí, en todo su horror, y sería inocente querer quitarle importancia. En medio de una de las más formidables organizaciones revolucionarias, en un puesto de confianza absoluta, ha habido, durante y después de los años más decisivos de la Revolución rusa, un hombre perteneciente á la policía.

Semejante hecho vicia profundamente toda la obra de la Organización de Combate; pone al descubierto una gangrena que impone una amputación inmediata y radical: la disolución de la Organización de Combate y rehacer toda la organización del Partido.

Sin embargo, no hay que identificar la Organización de Combate con la personalidad miserable de un Azev, olvidando la obra enorme llevada á cabo por la pléyade heroica de los Balmachov, Guerchuni, Sazonov, Kaliaev, Pokotilov, Schweizer, Stiftar, etc., etc., para no hablar sino de los muertos, ni tratar de reducir al Partido á un simple Comité terrorista; se ha querido reducir el gran Partido Socialista revolucionario, con sus vastas organizaciones de propaganda entre los obreros y los campesinos, los soldados y los marinos, esparcidas por once regiones del inmenso territorio, á las proporciones de una simple organización de combate.

El Partido ha combatido gloriosamente *en todos los terrenos* de la gran Revolución rusa.

Basta recordar la presencia de los delegados del Partido en los Consejos de los diputados obreros en San Petersburgo, en Moscú y demás grandes ciudades; el papel del Partido en la propaganda y organización de los proletarios y de los labriegos, así como en el seno de la Unión de Campesinos; la participación del Partido en la huelga general de ferrocarriles y otras huelgas generales, así como en todos los movimientos insurreccionales militares y civiles; las elecciones de la segunda Duma; el proyecto de ley agraria preparado por el Partido, presentado por los cuarenta diputados socialistas revolucionarios y firmado por 104 diputados de la segunda Duma; el inmenso trabajo de propaganda, los innumerables folletos, periódicos y revistas creados por el Partido; los órganos diarios que durante los escasos meses de libertad permitieron al Comité Central desarrollar en plena luz su programa, captarse ardientes simpatías y arrancar gritos de admiración á sus propios adversarios.

No. El Partido Socialista revolucionario no puede quedar reducido á su Organización de Combate, así como ésta no puede quedar reducida al policía Azev.

Lo terrible á la hora actual es la dificultad de convocar inmediatamente un Congreso del Partido donde se hallen representadas todas las organizaciones regionales y locales, obreras y campesinas, militares y civiles, y donde la discusión sea completa, libre y pública.

La vida del Partido exige que estas dificultades sean orilladas. Ese empeño constituye para él una cuestión de vida ó muerte. Habrá que examinar las reformas profundas que se imponen desde hace tiempo en su táctica de combate, reformas que se han hecho más urgentes desde el descubrimiento de un traidor en el centro de todas las conspiraciones. En la Prensa socialista mundial, la táctica del Partido está sometida actualmente á una empeñada discusión. Sólo un Congreso libremente convocado podría revelar el pensamiento íntimo y la voluntad del Partido acerca de la grave cuestión de la táctica que debe seguirse en vista de las nuevas condiciones generales y particulares.

Pero suceda lo que quiera, es evidente que esa táctica no es sino un aspecto, y me atrevo á decir que un aspecto secundario, de la vida ulterior del Partido. Desde 1905 ha sido interrumpida muchas veces la táctica terrorista, sin que la activa vida del Partido haya sido interrumpida un solo instante.

Porque la vida del Partido reside principalmente en su trabajo de propaganda y de organización de las masas. Ese trabajo exige una enorme tensión de esfuerzos en el momento en que todas las fuerzas gubernamentales tienden á aplastar el movimiento obrero y campesino. El Partido, por grande que sea la dificultad de reorganizar las instituciones centrales, va incesantemente realizando la propaganda de sus ideas, la organización socialista de las masas...

—E. Rubanovich.

Por el servicio obligatorio.

El último domingo se ha celebrado un mitin en Bilbao á favor del servicio obligatorio, organizado por la Agrupación Socialista.

El Teatro Romea, que fué donde se efectuó, vióse completamente lleno de trabajadores.

Presidió el acto Achúcarro y hablaron Augusto Mendivi y José Sampedro, que sostuvieron que el Partido Socialista es contrario al ejército y á las guerras, pero que mientras éste exista debe ser obligatorio, á fin de que no paguen sólo esa contribución los pobres, sino también los ricos.

También encarecieron la ilustración como medio para realizar antes los fines que persigue el Socialismo.

El presidente hizo el resumen, condenando con gran energía el actual sistema de reclutamiento.

Todos los oradores fueron aplaudidos.

SOLIDARIDAD OBRERA

La Sociedad de Ebanistas (Madrid) ha votado 500 pesetas en calidad de préstamo para la Sociedad de Encuadernadores y Petaquistas y acordado poner á la disposición de las Sociedades de Impresores y Arte de Imprimir 2.000 pesetas para el momento que las necesiten.

—La Sociedad de Peones en general (Madrid) ha puesto á disposición de los huelguistas madrileños del Libro 2.000 pesetas.

—La Sociedad de Vidrieros y Fontaneros (Madrid), 1.000 pesetas.

—La de Constructores de calzado (Madrid) ha resuelto hacerles un donativo de 50 pesetas, y lo demás de la Caja, salvo lo correspondiente á la Sección de socorros, ponerlo á su disposición en calidad de préstamo.

—La Sociedad de Obreros en hierro de Guadalajara ha enviado 5 pesetas á los obreros madrileños de la Imprenta en huelga.

—La Sociedad Tipográfica de Orense ha votado 25 pesetas para los huelguistas madrileños del Libro.

—La Sociedad de Marmolistas (Madrid) ha acordado entregar á la Sociedad de Encuadernadores 25 pesetas en calidad de donativo y 100 como préstamo, y autorizar á la Directiva para que disponga de los fondos con arreglo á lo que exijan las circunstancias en que se encuenere la huelga de los obreros de la Imprenta.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» tiene acordado prestar á los huelguistas del ramo de la Imprenta la ayuda moral y material que éstos necesiten.

—La Sociedad de Zapateros de Valladolid ha remitido á la Federación de su oficio, con destino á los huelguistas madrileños del Libro, 5 pesetas.

—La de Dependientes de establecimientos de vinos, licores y mozos del Comercio (Madrid) les han entregado 25.

—La de Cocheros (Madrid) ha puesto á disposición de los huelguistas 3.000.

—La Federación de Constructores de carruajes, ha entregado 25.

—La Sociedad de Albañiles y Pintores de Avilés, 15.

—La de Obreros en hierro del mismo punto, 5.

—La de Desmontistas (Madrid), 25.

—La de Lavadores de La Carolina, 10.

—La de Aserradores mecánicos de Vizcaya, 10.

—La de Costureros de Elche, 15.

—La de Tipógrafos de San Sebastián, 25.

—La de Sombrereros de Játiba, 10.

—La de Tipógrafos de Palencia, 25.

—La Federación Metalúrgica, 50.

—La Sociedad de Agricultores de Mora, 10.

—La Juventud Socialista del mismo punto, 10.

—«El Despertar Femenino» de Elche, 10.

—La Sociedad «Los Trabajadores» de Almansa, 8.

—La de Oficios varios del mismo punto, 5.

—Mineros de La Arboleda, 20.

—Sociedad de Litógrafos (Madrid), 75.

—La de Cerrajeros de Bilbao, 10.

—La de Tallistas, Escultores y Decoradores de ídem, 25.

—La de Ebanistas de ídem, 10.

—La de Peones en general de ídem, 25.

—La de Carpinteros de Vizcaya, 20.

—Agrupución Socialista de Obregón, 5.

—La Federación Provincial de Salamanca, 90.

—La Sociedad de Tejedores de alfombras y tapices (Madrid), 10.

—La de Zapateros de Elche, 6.

—«La Defensa» de Montijo, 10.

—La de Borreros y Tintoreros de Alcoy, 5.

—La de Camareros y Cocineros de Vigo, 25.

—La de Obreros en madera de Oviedo, 15.

—La de Obreros armeros de ídem, 25.

—La de Dependientes de comercio de ídem, 10.

—La de Canteros y Marmolistas de Vigo, 100.

—G. Cuartero, de Tarazona, ha enviado 2,70.

—El compañero Lombardía, de Ribadeo, 0,45.

—La Sociedad Tipográfica de Santander, 200.

—La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales (Madrid), 200 como donativo y 300 como préstamo.

¡Trabajadores de la Casa del Pueblo de Madrid! ¡El día que la mayor parte de vosotros pertenezca á la Cooperativa Socialista Madrileña, podremos adquirir un inmueble de doble ó triple valor del que hoy poseemos!

MINUTA

DEL CRISTIANISMO REBELDE

Angel Guerra, *el cantor de las agenas rebeldías,* en su crónica desde París del 4 del actual que inserta *El Diluvio* de ésta, titulada «El último romántico», pone de relieve la entereza del socialista revolucionario Amilcare Cipriani, que, enemigo de la propiedad privada y fiel á sus viejas convicciones socialistas renunció, días atrás, al legado de *veinte mil francos* que una señora de Anteuil le regalaba al morir.

Y para que el relieve de dicho acto (para mí de franca esencia cristiana) sobresalga más, nos habla el cronista á la vez de socialistas millonarios que no despreciaron herencias y no reniegan de sus millones.

Aunque es lo que él dice: el caso de Amilcare Cipriani habrá hecho y hará sonreir á muchos que le llamarán romántico, los menos, torpe los más.

Su acto, para mí, no tiene más calificativo hacia el hombre que uno: *cristiano.*

Porque ¿en dónde, en qué caso más elocuente que el citado veremos sobrenadar la quinta esencia del puro cristianismo? ¿Dónde la reencarnación de los *pseudos* mesianistas, padeciendo hambre, sed y calvario?

No concibo sino bajo una vida de autosugestión, en pugna con las leyes naturales, estas rebeldías individuales que son la negación de la misma rebeldía.

El dinero de Ferrer, fundador de la clausurada Escuela Moderna de Barcelona es de procedencia análoga, de un legado que él tuvo á bien no despreciar, y Ferrer se intitula anarquista.

El dinero, como medio, es la fuerza que lo mueve todo en nuestra sociedad; despreciarlo es, pues, despreciar la fuerza que tanto sirve, consumiéndose poco á poco quien la desprecia, de los sufrires indelebles que arrastrará su cuerpo; pero reconozcamos que empleado en fomentar el odio á lo existente, en educar, en propaganda revolucionaria, daría algún fruto, y algo es algo.

Más, desde luego, que el gesto altivo, pero cristiano, del revolucionario Amilcare Cipriani, que desprecia el dinero, palanca del medio actual, que le hace, en cambio, aceptar la mezquina remuneración de algún artículo cuando encuentra periódico que lo acepte.—J. González Nieto.

Barcelona, 13 febrero 1909.

CORRESPONDENCIAS

De Barcelona.

El movimiento obrero catalán ha entrado en una nueva fase.

Procuraré sintetizar los hechos lo más brevemente, á fin de dar una idea general de los mismos sin rebasar los límites de una correspondencia.

Hace seis meses se declararon en huelga los cajistas del diario *El Poble Català,* que ve la luz en esta ciudad. Dos de ellos formaban parte de una entidad denominada «La Neotipia» (una imprenta que ha venido dándose el nombre de obrera, no teniendo de tal más que eso, el nombre).

Al quedar sin ocupación fueron á ocupar *sus* puestos en «La Neotipia», echando á la calle á uno de los obreros que allí trabajaban.

Formuló el despedido la oportuna queja en la Sociedad Arte de Imprimir, donde con anterioridad había sido objeto de vivas censuras el proceder del ex anarquista Clariá, en su calidad de regente de la imprenta del diario lerrouxista *El Progreso.*

Después de largas tramitaciones, Arte de Imprimir primero y Solidaridad

LA HUELGA EN MASA (7

EL PARTIDO Y LOS SINDICATOS

POR

Rosa Luxemburgo.

lista de Rusia, que es actor, pero no «autor» de la Revolución y que debe aprender las leyes de ésta solamente por su curso propio, se halló durante algún tiempo algo desorientado por el reflujo estéril en apariencia de la primera marea de huelga general. Pero la historia, que había cometido aquella «grave falta», preservaba así, sin cuidarse de los razonamientos de los que se erigían en maestros sin tener títulos para ello, un trabajo gigantesco de Revolución, tan inevitable como de incalculables consecuencias.

El repentino levantamiento general del proletariado en enero bajo el fuerte impulso de los sucesos de San Petersburgo, era, en su acción hacia el exterior, un acto político de declaración de guerra revolucionaria al absolutismo. Pero aquella primera acción general directa de clase no tuvo sino una fuerte repercusión en el interior, despertando por primera vez, como por una sacudida eléctrica, el sentimiento de clase y la conciencia de clase en millones y millones de hombres. Y aquel despertar del sentimiento de clase se manifestó inmediatamente en el hecho de que una masa proletaria compuesta de millones adquirió de un golpe, claro y tajante, conciencia del carácter insoportable de la existencia social y económica que venía padeciendo desde muchos años bajo el dominio capitalista. Entonces comienza espontáneamente un movimiento general para sacudir y romper las cadenas. Bajo mil formas, los sufrimientos del proletariado moderno rememoran el recuerdo de sus antiguas heridas siempre abiertas. Aquí, se lucha por la jornada de ocho horas; allá, por la supresión del trabajo á destajo; acullá, unos maestros brutales son «embalados» en sacos y lanzados en una carretilla; en otras partes se rebelan contra el infame sistema de las multas; se exigen mejores salarios; se pide la supresión del trabajo á domicilio. En las grandes ciudades, oficios atrasados; pequeñas ciudades provinciales, sumidas hasta entonces en un sueño idílico; el pueblo rural con su propiedad salida de la servidumbre, todo esto, súbitamente despertado por el relámpago de enero, se acuerda de sus derechos y trata febrilmente de reparar el tiempo perdido. La lucha económica fué en este caso, realmente, no no un desparramamiento, un desgrane de la acción, sino únicamente un cambio de frente, una transformación brusca y natural de la primera batalla general contra el absolutismo en una explicación general con el capital, la cual, conforme á su carácter, revistió la forma de lucha por el salario aislado y disperso. No es preciso decir que la acción política de clase, en enero, fué rota porque la huelga general se dividió en huelgas económicas; por el contrario, después que las posibilidades contenidas en la acción política, dadas la situación y la etapa de la Revolución, fueron agotadas, ésta se decidió, ó mejor se transformó, en una acción económica.

Efectivamente, ¿qué más podía producir la huelga general de enero? Sólo una carencia completa de sentido podía pensar en el aniquilamiento del absolutismo, de una vez, por medio de una huelga general «prolongada» con sujeción al tipo anarquista. Cierto que el proletariado será quien derribe el absolutismo en Rusia; mas para ello necesita el proletariado llegar á un alto grado de educación política, de conciencia de clase y de organización. Todas esas condiciones no puede procurárselas mediante folletos y proclamas; sólo las adquirirá en la escuela política viva, en la lucha en el curso de la Revolución en marcha. Por otra parte, el absolutismo no puede ser derribado mientras no se ponga en ello una dosis suficiente de «esfuerzo» y de «perseverancia». El ocaso del absolutismo no es más que un signo exterior de la evolución interior de las clases en la sociedad rusa.

Antes, y para que sea derribado el absolutismo, es preciso que se definan las diversas capas é intereses sociales, que se formen, fuera del Partido proletario revolucionario, nada menos que los partidos liberal, radical, semiburgués, conservador y reaccionario; es preciso que se forme la idea propia, el conocimiento de uno mismo y la conciencia de clase, no sólo en las capas populares, sino también en las burguesas. Pero éstas, á su vez, no pueden formarse y llegar á madurez completa sino por medio de la lucha, en el desarrollo de Revolución misma, en la escuela viva de los sucesos, en el choque con el proletariado y entre sí, en un roce continuo y recíproco. Esa división y esa madurez de las clases en la sociedad burguesa, así como su acción en el combate contra el absolutismo dependen del papel propio del proletariado como iniciador y de su acción de clase, que por una parte las entorpecen y dificultan, y por otra las estimulan y aceleran. Las diversas corrientes subterráneas de la marcha de la Revolución se cruzan, se entorpecen, aumentando las contradicciones internas de la Revolución, y en suma precipitan y no hacen más que intensificar sus poderosas explosiones.

Así, el problema, en apariencia tan sencillo, tan claro y puramente mecánico, como es el de echar abajo el absolutismo, exige una larga serie de operaciones sociales, que laboran hasta el fondo del suelo social, poniendo arriba lo que está abajo, y abajo lo que está arriba, transformando el «orden» aparente en caos y sacando del estado «anárquico» en apariencia un orden nuevo. Y en esa operación del trastorno social de la vieja Rusia, no sólo ha jugado un papel irremplazable la primera huelga general de enero, que estalló como un rayo, sino también toda la gran tempestad de huelgas económicas que siguió durante la primavera y el verano.

El encarnizado conflicto general del salariado con el capital ha contribuído igualmente á la separación de las diversas capas populares, así como de las burguesas, y á la formación de una conciencia de clase en el proletariado revolucionario, así como también en la burguesía liberal y conservadora. Y así como en las ciudades las luchas por los salarios contribuyeron á formar el gran partido monárquico de los industriales de Moscú, de igual modo el aspecto de la gran rebelión campesina de Sivonia ha llevado á la rápida liquidación del famoso liberalismo aristocrático y agrario de los zemstvos.

Al mismo tiempo, el período de luchas económicas sobrevenido durante la primavera y el verano de 1905 dió al proletariado de las ciudades, bajo la forma de la ardiente agitación y de la conducta de los demócratas socialistas, la posibilidad de asimilarse todas las enseñanzas del prólogo de enero, de darse clara cuenta de la futura tarea de la Revolución. Mas á esto va unido otro resultado de índole social duradera: *elevación general del nivel de existencia en el proletariado,* es decir, del nivel económico, social é intelectual.

Las huelgas de la primavera de 1905 fueron victoriosas casi en todas partes. Como muestra de una enorme colección de hechos, imposibles de abarcar por completo, citaremos tan sólo algunos relativos á varias huelgas importantes dirigidas en Varsovia por la Democracia Socialista de Polonia y de Lituania. En los principales establecimientos metalúrgicos de Varsovia: Sociedad anónima Lilpop, Rau y Lowenstein; Rudzki y C.ª; Bormann; Szwecle y C.ª; Handke; Gerlach y Pulst; Geisler hermanos; Eberhard, Wolski y C.ª; Sociedad anónima Konrad y Jarmuszkiewicz; Weber y Daehn; Gwizdzinski y C.ª; Trefilería Wolanowski; Sociedad anónima Gostynski y C.ª; K. Brun é hijos; Fraget; Norblin; Werner; Buch; Kenneberg hermanos; Labor; Fábrica de lámparas Dittmar; Serkowski; Weszijcki; en total, 22 establecimientos, los obreros consiguieron, al cabo de una huelga de cuatro ó cinco semanas, á partir de los días 25 y 26 de enero, la jornada de nueve horas, un aumento de salarios de 15 á 25 por 100 y diversas mejoras de mayor importancia.

En los principales talleres de la industria de la madera, en Varsovia, sin-

Obrera después, declararon que «La Neotipia», por la forma de conducirse (el caso citado se había repetido anteriormente) no era una entidad obrera, sino una imprenta burguesa.

Como Clariá era socio de «La Neotipia», teniendo en cuenta una grave acusación que sobre él pesaba (que consistía en haber despedido á uno de los operarios acusado de ladrón, demostrándose después que no era cierto) y varias otras respecto á la forma de conducirse con el personal á sus órdenes, Arte de Imprimir manifestó á la Empresa de *El Progreso* que debía despedir al regente, ó de lo contrario, los obreros asociados veríanse precisados á abandonar la casa.

El Progreso procuró dar largas al asunto, pretextando primero que la Sociedad obraba impulsada por odios injustificados, que se pretendía hacer un juego político después, etc., etc., manifestando al fin que estaba dispuesta á acatar el fallo que diese Solidaridad Obrera, la cual confirmó en todas sus partes el fallo anterior.

Ante este resultado, vinieron nuevos aplazamientos y nuevos obstáculos por parte de *El Progreso*, hasta que al fin manifestó estar dispuesto á acatar e fallo de una Comisión arbitral que nombrase Solidaridad Obrera. Accedió ésta á la petición, poniendo en conocimiento de la Empresa los nombres de los compañeros designados y aceptándolos aquélla incondicionalmente, reiterando su resolución de acatar el dictamen, cualquiera que éste fuese.

Pero se formuló el fallo, que fué contrario á *El Progreso*, y faltando á la palabra empeñada, la Empresa del diario radical negóse á cumplir lo ofrecido, añadiendo á la informalidad la vileza de declarar que uno de los individuos que formaban la Comisión arbitral era confidente de la policía.

Este litigio llegó á interesar á la masa obrera barcelonesa, y de un modo particular á las entidades que forman parte de la Solidaridad obrera.

Tres días antes de verificarse en esta ciudad las últimas elecciones legislativas, *El Progreso* se manifestó dispuesto á cumplir el fallo de Solidaridad, añadiendo al efecto que Clariá y Palau (un lazarillo del primero) habían sido despedidos de la casa, como así era, pero con la agravante de readmitirlos á los dos días de verificada la contienda electoral.

La victoria se les había subido á la cabeza á los lerrouxistas, y se creyeron dispensados de cumplir hasta los más elementales principios impuestos por la seriedad y el honor.

Llegados á este extremo, no se dieron cuenta de que con su proceder lanzaban un insulto á la clase obrera barcelonesa organizada, la cual se apresuró á recoger para contestar en la forma merecida.

Era preciso poner en evidencia ante los trabajadores que la conducta de los llamados radicales no sólo se ajustaba en un todo á las prácticas burguesas, sino que era más vituperable por la actitud provocadora de esos demagogos, que pretenden pasar plaza de defensores de la clase trabajadora usando y abusando de una palabrería huera, propia para mantener el equívoco entre los obreros que aun fían en promesas de defensores de la burguesía disfrazados de amantes de la emancipación del proletariado.

Y esto ha venido haciendo Solidaridad Obrera en esta segunda etapa, en una larga serie de mitins que se han celebrado en diversas poblaciones de Cataluña y que continuarán hasta obtener una satisfacción cumplida.

Más aún: Solidaridad retó á un mitin de controversia á los mangoneadores de *El Progreso*, pero temerosos éstos de que ante la masa obrera se pusiesen al descubierto sus artimañas, azuzaron á los grupos de inconscientes que les siguen para que fuesen á reventarle, como así ocurrió. Ante tal osadía, Solidaridad convocó el sábado último á una asamblea general de juntas de las Sociedades adheridas de la localidad. Acudieron 40 al llamamiento, y después de formular la más enérgica protesta contra el proceder de los radicales, acordóse que la campaña no se limitara á *El Progreso*, sino que se hiciese extensiva al llamado partido radical, á cuyo efecto se convocará una asamblea magna de representantes de las organizaciones obreras federadas y no federadas de todo Cataluña para determinar de un modo concreto la actitud que ante el mismo debe seguirse.

Las consecuencias que se desprenden de esta campaña serán objeto de otra correspondencia.—EL CORRRSPONSAL.

21 de febrero.

De Loja.

Desde el 11 de febrero no cesan los republicanos de Loja de molestar más ó menos directamente á nuestros compañeros de este punto.

Lo sentimos, pero no hemos de llorarlo, y menos aún cuando sabemos de buena tinta que si están tan irritados es porque á la celebración del aniversario de la República sólo asistieron diez personas. ¡Pobrecitos; ni siquiera pudieron llegar al número del día!

A pesar de esto, los socialistas proceden con la mayor corrección y cuando se celebró el ingreso en la Unión y el Partido invitaron al acto á los pocos republicanos que quedan, sin que ninguno se dignara concurrir.

Creo que hicieron bien, porque salieron á relucir muchas cosas, como las víctimas de Chicago, la prisión de Jorge Ivetot, el Tercer Depósito y D. Melquiades y algo de la Solidaridad, demostrando el compañero Pérez Molina, con argumentos basados en la razón y en la lógica, que los obreros son explotados en todos los sistemas donde exista el patrono, y si existe en la República será explotado con toda la democracia que se quiera.

Además, si han hecho mal los obreros de Loja separándose de los republicanos, lo natural es volver á atraerlos con razones, sin molestar susceptibilidades de personas dignas del mayor respeto. Precisamente tenemos aquí un compañero que supo luchar con tesón en la Argentina al lado de Patroni, Palacios, Galletti, Cúneo, Torcelli, Juan B. Justo, Bunge, Repetto, Bocio, Caramela, Boffi y otros muchos y que acompañó á Dino Rondani en todas sus conferencias por aquella República.

Aprovechen esta circunstancia los republicanos y acudan á la controversia pública con él; quizá lograrán convencernos.

De lo contrario, vamos á creer que han adoptado por sistema el pataleo.—EL CORRESPONSAL.

La huelga de Gérgal.

Los mineros de Gérgal sostienen la huelga contra la Compañía inglesa «Soria» con tesón digno de todo encomio. La población entera simpatiza con ellos y en la propia capital de Almería cuentan con el apoyo de casi toda la prensa.

El día 23 de febrero se celebró en Gérgal una manifestación contra la Empresa explotadora de las minas y de los mineros, á la que concurrió el pueblo en masa. A la cabeza ostentábase la bandera de la Sociedad «El Despertar del Obrero».

A continuación reuniéronse los manifestantes en un mitin, en el cual usaron de la palabra representantes del comercio y de la industria de allí.

Los compañeros J. Rodolfo Barón, F. Parra López, A. Soria, C. Callejón y G. Hernández, y los Sres. D. Juan Díaz, D. Vicente González, D. Emiliano Alonso y D. Francisco Soria pusieron bien de relieve la conducta hipócrita y odiosa de los representantes de la Compañía, D. Augusto y D. Francisco Rodas, que han faltado á su palabra y que además de explotar inicuamente á los obreros, desarrollan su industria fuera de la ley, tendiendo sobre cinco kilómetros de caminos vecinales un cable eléctrico que es un peligro constante para la vida de los que por ellos transitan.

Los obreros, por su parte, convienen en mantenerse firmes, emigrando antes que someterse á los tiranuelos representantes de la Compañía. Los demás señores, que hablaron en representación del resto de la población, prometieron todo su apoyo contra la omnipotente Compañía inglesa.

En el propio mitin nombróse una numerosa Comisión compuesta por representantes del comercio y de la industria, de la prensa y de la clase obrera. Esta Comisión, reunida el día siguiente, dirigió varios telegramas, entre ellos uno á la dirección de la Compañía, en Inglaterra. Varios individuos de la Comisión salieron para Almería, con objeto de visitar al gobernador y exponerle los peligros de la huelga.

Hasta el momento de cerrar nuestra edición, carecemos de nuevas noticias, pero las que quedan expuestas demuestran que la lucha sostenida por nuestros compañeros se considera digna y justa en toda la provincia y merece el apoyo de todos. Se han recaudado donativos para su sostenimiento, ofrecidos por los señores indicados y otros que simpatizan con la actitud de los mineros; D. Emilio Contreras entregó 40 pesetas con objeto de que los obreros comisionados para ir á Almería no fueran á expensas de la Caja social.

***

Escritas las anteriores líneas, leemos en la prensa diaria un despacho dando cuenta de haberse terminado la huelga.

Suponemos que se habrán atendido las justas peticiones de los obreros, en cuyo caso éstos han obtenido una victoria.

Lo que de veras celebramos.

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista de Gijón ha perdido al compañero **Norberto Polanco**. Hacía ocho años que pertenecía á ella, en la cual entró en edad madura, cuando pudo haber experimentado que nuestro Partido es el verdadero defensor del proletariado.

Por sus sacrificios, su trabajo y su voluntad incansables, gozaba **Polanco** de una sincera amistad entre los obreros gijoneses. Sus costumbres pudieron servir de ejemplo á muchos.

Consecuente hasta los últimos instantes, pidió al morir que se le enterrase civilmente, como así se efectuó.

Gran multitud acudió al sepelio, siendo llevado el féretro en hombros por cuatro correligionarios. Cubría la caja la bandera de la Agrupación y se depositaron sobre la tumba coronas de ésta, de la familia y de los compañeros de su taller.

En el cementerio civil dirigió la palabra á los concurrentes el compañero Varela, haciendo resaltar las excelentes cualidades del finado y excitando á todos á seguir su ejemplo.

Sinceramente nos adherimos al dolor que sienten los correligionarios de Gijón y la familia del laborioso **Norberto Polanco**.

SUSCRIPCION PARA PROPAGANDA SOCIALISTA

Suma anterior, 74,05 pesetas.

Madrid.—Una socialista, 0,50.—J. Alarcón, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—Uno, 0,25.—F. Peña Cruz, 0,25.—J. Garijo, 0,25.—R. Bernal, 0,25.—M. Rico, 0,25.—T. Díaz, 0,50. V. Núñez, 0,15.—J. Muela, 0,25.—L. Durán, 1.—Rovira, 0,50.—B. Lumbreras, 0,25.—R. Alvarez, 0,25.—B. Sanrigoberto, 0,50.—E. García, 0,25.—Menéndez Nieto, 0,15.—F. Abuín, 0,25.—Guijarro, 0,25.—Total, 5,55.

Linares.—Sociedad de Obreros agricultores, 5.—G. E. Jiménez, 0,30.—Total, 5,30.

Total general, 84,90.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—La importante huelga que con tanto tesón vienen manteniendo los obreros madrileños de las Artes gráficas no ha sufrido en la pasada semana ninguna alteración.

Los patronos que la han originado no encuentran otra solución al conflicto que la de esperar á que los huelguistas se rindan y vuelvan al trabajo, y desde luego puede asegurarse que se equivocan totalmente, pues el entusiasmo y la energía de los obreros es mayor cada día, por estar convencidos de que la victoria será suya.

La actitud de los patronos causantes de las huelgas que hoy se sostienen en tres imprentas, explicada está por la inmensa soberbia que los domina, y que les hizo declarar ante el ministro de la Gobernación, cuando éste les invitó á buscar una solución á la huelga, que «aun cuando estaban perdiendo muchos miles de duros, no se hallaban dispuestos á acceder á las pretensiones de los obreros, y que antes irían á la ruina».

Claro está que no se habrían expresado así los Sucesores de Rivadeneyra si no contasen con que el Sr. La Cierva les había de consentir que repetidamente infringiesen, como vienen infringiendo, las condiciones en que se les concedió la *Gaceta*.

Pero si contaron con eso los referidos patronos y con resistir durante cierto tiempo para obligar á los huelguistas á que volvieran al trabajo, seguramente no contaron, por tener una idea equivocada de los obreros, con que la resistencia de éstos fuese tan larga, y ese error, haciéndoles perder mucho más de lo calculado, es lo que ciertamente abatirá sus humos.

En esta lucha, la solidaridad obrera ha adquirido proporciones verdaderamente admirables, siendo crecido el número de importantes ofrecimientos que á la Federación Tipográfica han hecho las organizaciones obreras.

El Obrero Gráfico, en la suscripción individual que tiene abierta, ha llegado ya á las 2.000 pesetas.

Como se ve, á los huelguistas no les han de faltar medios para sostener su lucha, hallándose en perfectas condiciones para que el éxito corone sus esfuerzos.

En Barcelona.—Los obreros de la imprenta Viuda de J. Cunill declaráronse en huelga contra unas condiciones inaceptables que pretendía imponerles el regente.

El conflicto duró dos días, al cabo de los cuales el gobernador reunió á ambas partes y dejó resuelta la huelga con la completa victoria de los obreros, á los cuales hubo de abonar la casa los jornales de un día, y una semana adelantada á un operario que había despedido.

—La huelga de ebanistas continúa, sin que el patrono Gassol haya podido encontrar un solo obrero que le sirva. Pidió ayuda á los demás patronos, pero ninguno le hizo caso, ante el temor de salir perdiendo si se provocaba un nuevo conflicto.

En Avila.—Continúa la huelga de carpinteros en el taller de que dimos cuenta en el pasado número.

PARA LOS SUPERVIVIENTES de la catástrofe DE SICILIA Y CALABRIA

Suma anterior, 171,05 pesetas.

Madril.—Sociedad de Obreros peones en general, 10.—R. Bernal, 0,25.—B. Sanrigoberto, 0,50.—F. Peña Cruz, 0,25.—Total, 11.

Total general, 182,05.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

El Comité Nacional á todas las Secciones.

Estimados compañeros: La huelga que briosamente mantienen los hiladores de Crevillente no lleva trazas de terminar en seguida.

Cuenta ya dos meses de duración y los patronos procuran alargarla, esperando que el hambre rinda á aquellos valientes.

A fin de que tan criminal propósito no pueda realizarse, encarecemos á las Secciones que estén en situación de auxiliar á aquéllos compañeros, lo hagan inmediatamente.

Para ello deberán dirigirse al *presidente de la Sociedad de Hiladores, plaza de Alfonso XII, 12, Centro Obrero, Crevillente* (Alicante).

Madrid, 1 de marzo de 1909.—VICENTE BARRIO, *secretario*.—PABLO IGLESIAS, *presidente*.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Ebanistas ha renovado su Directiva.

Esta Sociedad tenía un haber en 1.° de enero de 11.601,40 pesetas, 6.748,70 en créditos y 4.852,70 en metálico.

—Las Sociedades de Modistas, Dependientes de sastrería y Obreros sastres han publicado una hoja, dirigida á todos los individuos de dichas profesiones, en la que se indican los beneficios que pueden alcanzar mediante la asociación, y se les convoca á una reunión, que se efectuará el domingo 7 del corriente, á las diez de la mañana, en la Casa del Pueblo.

—Convocados por la Sociedad de Profesiones y Oficios varios, y con objeto de exponerles los beneficios que reporta la asociación, se reunieron los dependientes de pescaderías el lunes antepasado, á las nueve de la noche.

Les dirigieron la palabra los compañeros Soblechero, Cervera y Blázquez, produciendo muy buen efecto sus peroraciones entre aquellos obreros.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» ha celebrado dos mitins el domingo último, uno en la Guindalera y otro en el Centro Obrero de las Ventas del Espíritu Santo, con objeto de exponer las razones que ha tenido para declarar en índice las obras de la Necrópolis, indicar las deficiencias de éstas y recomendar la unión entre los obreros de dicho oficio.

La concurrencia á ambos actos fué muy numerosa.

—La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales «El Porvenir», en junta general celebrada el 26 del pasado, aprobó las cuentas del semestre y tomó el acuerdo que consta en otro lugar respecto á los huelguistas de la Imprenta.

Dicha Sociedad tiene en Caja para atender á la resistencia 3.672,95 pesetas, y para socorro en accidentes del trabajo 1.093. A su favor posee créditos que ascienden á 7.932 pesetas.

El número de afiliados con que cuenta es de 350.

Sopuerta.—Con un té celebrará el Centro Obrero la conmemoración de la *Commune* de París el 18 de marzo, á las siete de la noche.

Los que deseen tomar parte en él pueden inscribirse en el Centro Obrero todos los días desde las siete de la noche en adelante.

Este mismo Centro lleva muy adelantados los trabajos para la celebración de dos mitins, á más de los indicados en otro lugar, uno de los cuales se verificará en el barrio minero de Alen, y el otro en Galdames.

También ha dado comienzo la misma entidad á los trabajos preliminares de la Manifestación de 1.° de mayo.

Oviedo.—La Sociedad de Obreros en madera, además de votar la cantidad que aparece en otra parte para los huelguistas de la Imprenta de Madrid, han acordado enviar 10 pesetas á los huelguistas de Avila.

Toledo.—Ha ingresado en la Federación de su oficio y, por consiguiente, en la Unión General de Trabajadores, la Sociedad de Carpinteros.

Las Carreras.—La Agrupación Socialista ruega á las colectividades del Partido que si se presenta en alguna de ellas el individuo *Roque González* con documentos expedidos por dicha Agrupación ó por la Juventud Socialista, no le den crédito y pidan datos á la citada Agrupación.

Erandio.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité. La correspondencia se dirigirá á Mariano Hurtado, Centro Obrero.

Santander.—La Sociedad de Obreros en hierro ha ingresado en la Federación de su oficio y, por lo tanto, en la Unión General de Trabajadores.

—Por lo que hemos anunciado en otro número, esto es, por disponer de cantidades que pertenecían á EL SOCIALISTA, LA LUCHA DE CLASES, EL SOCIALISMO, SOLIDARIDAD y EL MUNDO OBRERO, ha expulsado de sus filas la Juventud Socialista á *Perfecto García Silió*. Este fresco también ha dispuesto de cantidades que cobró vendiendo un *Manual del litógrafo*, editado por la Sociedad de este oficio de Madrid.

Importa que todos los obreros dignos no echen en olvido el nombre de este ex compañero.

Málaga.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité. La correspondencia se dirigirá á Rafael Abolafio, calle del Alamo, 29.

Béjar.—La correspondencia para la Sociedad de Tejedores se dirigirá á Miguel Sánchez, Alamilla, 12.

Bilbao.—La Sociedad de Albañiles ha expulsado á *Joaquín Azpeitia*, tesorero que fué de la misma, por retener indebidamente durante dos años 37 pesetas y por haber dejado de cotizar en ese tiempo.

La colectividad le dió toda clase de facilidades para que cumpliera, pero él no ha querido hacerlo.

Valencia.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité. La correspondencia se dirigirá á José Termens, Padre Tosca, 17, bajo.

Burgos.—La Agrupación Socialista conmemorará el aniversario de la *Commune* con un modesto banquete, que se verificará en el Centro Obrero.

También ha renovado el Comité, debiendo dirigirse la correspondencia á Francisco Pascual, Centro Obrero.

Alicante.—Organizada por la Agrupación Socialista, se está explicando en el Centro Obrero una serie de conferencias, cuya labor corre á cargo de nuestro correligionario Verdes Montenegro.

Marín.—La Agrupación Socialista celebrará con una velada y un te el aniversario de la *Commune*.

—La Sociedad de Canteros lleva excelente marcha. En la actualidad, de los fondos que posee tiene depositadas en el Banco de España 1.500 pesetas.

Aceuchal.—En este pueblo ha hecho propaganda de carácter societario y socialista nuestro correligionario Baldomero Tanco, de Jerez de los Caballeros, esperando de ella buenos resultados.

EXTERIOR

FRANCIA.—Ha fallecido en París el compañero Bénézech, que venía representando en el Parlamento á los socialistas del Hérault. Fué tipógrafo y por sus especiales condiciones elegido diputado del Partido.

A su entierro concurrieron más de 2.000 personas, de ellas 500 tipógrafos, entre los cuales se contaban todos los linotipistas en huelga. La manifestación de duelo llegó hasta el cementerio, donde varios ciudadanos hablaron sobre la labor y la inteligencia de Bénézech, tributándole un último homenaje de simpatía.

—La huelga de linotipistas mantiénese con igual firmeza, y según noticias que recibimos, los obreros se encuentran dispuestos á seguir en su actitud.

Días pasados, instaláronse los huelguistas ante la Redacción de *Le Petit Journal*, repartiendo entre los transeuntes hojas contra dicho diario, que no paga á sus operarios con arreglo á la tarifa establecida.

AUSTRIA.—El Partido Socialista de Bohemia ha celebrado un Congreso en Praga. De la Memeria leída resulta que cuenta con nueve periódicos que tiran 42.000 ejemplares. En las últimas elecciones legislativas contaron 162.000 votos.

INGLATERRA.—En Londres se ha verificado una manifestación de obreros sin trabajo, compuesta de unos 5.000 individuos. Fué organizada con motivo de la vuelta al Parlamento de los diputados demócratas socialistas, que son quienes más han ayudado á los infelices desocupados con sus interpelaciones.

La manifestación recorrió los barrios aristocráticos y burgueses, cantando la *Marsellesa de los Trabajadores* y el himno *La bandera roja*. Disolvióse ante Hyde Park con tres hurras á la Revolución social.

Varios oradores dirigieron la palabra á los manifestantes, haciendo resaltar el hambre que pasan los pobres sin trabajo, en comparación con los cuidados de que gozan los ocho caballos blancos que al día siguiente conducirían por aquellas mismas calles la carroza del rey Eduardo.

Según una estadística, de 688.000 obreros asociados pertenecientes á 416 organizaciones, había en enero 60.000 sin trabajo. De 73.000 cuyos salarios habían sufrido alteración, sólo 3.000 la tuvieron en sentido de mejora, pero 70.000 sufrieron disminución.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE VALENCIA

Proyectada por la Federación Valenciana una excursión de propaganda por la región, la Agrupación de Valencia, al objeto de facilitar el ingreso en la misma á aquellos compañeros que á ella pertenecieron y que fueron baja por no pagar las cuotas, ha acordado, en asamblea celebrada el 21 de los corrientes, condonar los recibos que dejaron aquéllos sin satisfacer, á más de los que tengan retrasados hasta 1.° de este año los que aún son afiliados.

Este acuerdo, tomado con el fin de facilitar la propaganda, se hace público para los compañeros que quieran acogerse á él.

Valencia, 27 de febrero de 1909.—SALVADOR GASCÓ, *presidente*.—JOSÉ TERMENS, *secretario*.

REUNIONES

Grupo Socialista de Marmolistas y Canteros.

Se convoca á los afiliados á este Grupo á Junta general ordinaria que se celebrará el domingo 7 de marzo, á las tres y media de la tarde, en el domicilio social (Piamonte, 2).

Debiendo tratarse asuntos de importancia, se ruega la puntual asistencia.

Grupo Socialista de Embaldosadores.

Este Grupo celebra Junta general ordinaria el domingo 7 del corriente, en la Casa del Pueblo (Piamonte 2).

Federación de Grupos Socialistas.

El domingo 7, á las nueve de la noche, celebrará Junta el Comité de esta Federación, en su local, Piamonte, 2, Secretaría de la Juventud.

Se recomienda la asistencia á los delegados.

Centro Obrero de Sopuerta.

La Comisión de propaganda de este Centro convoca á un mitin, que se verificará el 7 de marzo, á las dos y media de la tarde, en el mencionado Centro. En este acto tomará parte un compañero de la Agrupación de Bilbao.

Asimismo convoca á una reunión para el 14 del mismo mes, á las dos de la tarde, en el mencionado Centro. En esta reunión tomará parte la Sociedad de Oficios varios en pleno por tratarse de un asunto de gran interés.

IMP. DE I. CALLEJA, MENDIZÁBAL, 6.